

La batalla
de Uclés
1809



Edita Ayuntamiento de Uclés

Diseño y maquetación: David Pérez y Ana M. Gálvez

Texto: Ana M. Gálvez

Fotografías: Ana M. Gálvez

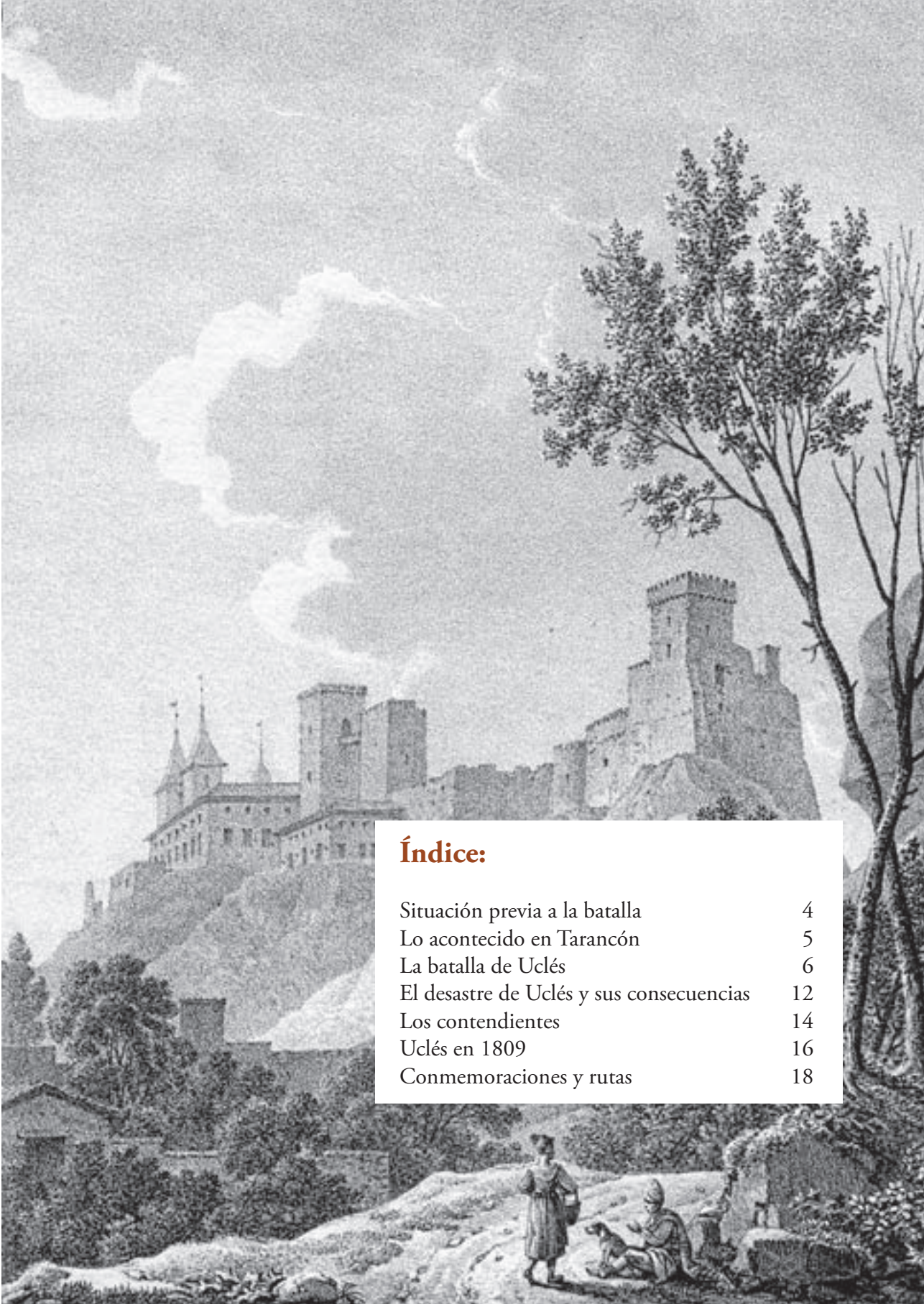
Planos e ilustraciones: Francisco Vela

Grabados: Propiedad particular

Colaboran: Asociación Histórico Cultural Voluntarios de Madrid 1808-1814

Imprime: TRISORGAR

Octubre 2016



Índice:

Situación previa a la batalla	4
Lo acontecido en Tarancón	5
La batalla de Uclés	6
El desastre de Uclés y sus consecuencias	12
Los contendientes	14
Uclés en 1809	16
Conmemoraciones y rutas	18

Situación previa a la batalla

A primeros de diciembre el mariscal Víctor con la división de dragones Latour-Maubourg se sitúa al sur del Tajo. Este despliegue será el detonante de la batalla de Uclés.

El Ejército del Centro se encuentra en la zona de Cuenca, tras su retirada desde Aragón. El día 7 de diciembre, cuando las tropas se encontraban en Belinchón, se produce un motín. El oficial de artillería José de Santiago, junto con algunos hombres, pretendió imponer su fuerza y dirigirse hacia Madrid. Finalizó con el fusilamiento del oficial y dos de sus seguidores. Todo ello consecuencia de una evidente falta de mando.

A los pocos días se produce el nombramiento del duque del Infantado para dirigir el Ejército del Centro. Comenzará reorganizando en Cuenca este maltrecho ejército, recabará recursos económicos y reclutará hombres procedentes de la Mancha y Andalucía. Y configurará la división de Vanguardia, que pondrá al mando de Venegas y del brigadier Senra. Consigue reunir unos 10.000 hombres, aunque mal equipados y bajos de moral.

Así describe el Duque del Infantado a la tropa de la que se hace cargo:

Unos descalzos enteramente, otros casi desnudos y todos desfigurados, pálidos y debilitados por el hambre más canina, hubo muchos que no vieron el pan en ocho días, parecían más bien cadáveres ambulantes que hombres dispuestos a la defensa del patrio suelo... La caballería se hallaba en el mismo estado, de 1500 a 1600 completamente destrozados; la mayor parte de los caballos apenas podían con el peso de los ginetes; pero lo que más me contristó fue el conocimiento de que la disciplina y subordinación empezaban a desconocerse...

A todo lo anterior se une una epidemia de tifus, que ocasiona un gran número de bajas y diezma a las tropas.



*Pedro de Alcántara Álvarez de Toledo y Salm-Salm, XIII duque del Infantado.
Obra de Vicente López Portaña.
Museo Nacional del Prado.*

Lo acontecido en Tarancón

El duque del Infantado planea atacar a la caballería francesa presente en Tarancón, para posteriormente cortar la retirada al resto de jinetes enemigos, en dirección a Madrid. Encarga la misión al mariscal de campo Venegas, así como a los brigadieres Girón y Senra.

El ataque se produjo el día 25 de diciembre. La infantería española estuvo a punto de cortar la retirada a los dragones franceses, pero una gran nevada impidió que la caballería llegara a tiempo. Las Guardias Reales Españolas, pertenecientes al Ejército del Centro, recibieron una distinción por su actuación, y su comandante coronel fue ascendido a mariscal de campo, aunque sólo se consiguió desviar a los franceses hacia el sur.

Ante la situación, y por temor a una ofensiva inminente de los franceses, Venegas solicita autorización al duque del Infantado para retirarse hasta Cuenca. El duque se lo deniega, permitiéndole retirarse a Uclés. Mientras él avanza desde Cuenca con el resto del Ejército del Centro.

Retira su fuerza de Tarancón a media noche del día 11, bajo un fuerte temporal de lluvia y nieve, para dirigirse hacia Uclés. El día 12 se unen las tropas al mando de Senra, y se concentra así la división de Vanguardia en Uclés.



*Francisco Javier Venegas de Saavedra.
Obra de José Aparicio, 1815.
Museo del Prado.*



*Cruz de distinción por la Acción de Tarancón.
Corona de laurel de color verde oscuro, sobre fondo
verde claro. El lema "infantería Invencible" sobre
fondo rojo. Reconstrucción de F. Vela.*



*Los dragones de Latourg-Mabourg combaten en Tribaldos con los Voluntarios de Madrid.
Plumilla de F. Vela.*

La batalla de Uclés

La noche del día 12 Venegas ordena reforzar el destacamento de Tribaldos, quedando al mando del brigadier Veremundo Ramírez de Arellano, con los Voluntarios de Madrid, Las Navas de Tolosa y Bailén y los destacamentos de caballería de La Reina, Príncipe, España y dragones de Castilla.

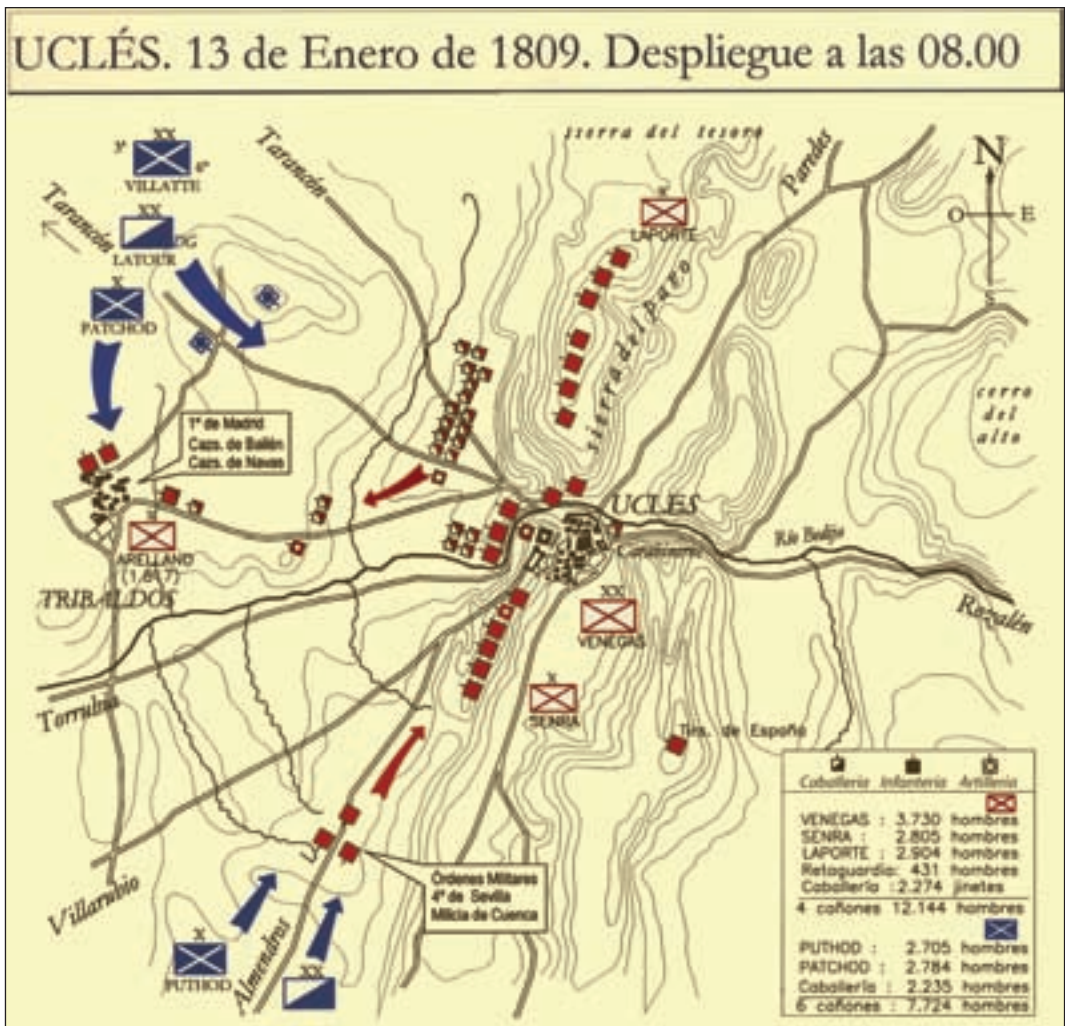
Al amanecer del día 13 de enero, la división de Villatte, junto a la de los dragones de Latourg-Mabourg, y la brigada Patchod avanzan hacia Tribaldos. A las 8 de la mañana Villatte atacó Tribaldos, la infantería española aguanta el ataque artillero francés, hasta que finalmente se repliegan hacia Uclés, no consiguiendo llegar, pues algunos de ellos mueren y el resto son hechos prisioneros.

En Villarrubio se encuentra el destacamento español a las órdenes del brigadier Senra, que se repliega hasta alinearse en el ala izquierda de Uclés. Quedan así alineados los batallones: 4º de Voluntarios de Sevilla, Órdenes Militares y el provincial de Cuenca.

Cuatro cañones apoyan la defensa, dos en el centro, en el convento; uno al oeste, que sostiene la caballería y el último al sur de Uclés, en el ala izquierda. Un quinto cañón estaba inutilizado por la rotura de una rueda.

Mientras la caballería forma en el camino de Tribaldos: Borbón, Santiago, Cazadores de Sevilla, Dragones de Pavía y Lusitania.

En el ala derecha, sobre las alturas de la Sierra del Pavo y a la orilla derecha del río Bedija, forman los Granaderos Provinciales de Andalucía, el 1^{er} batallón de las Reales Guardias Walonas, los batallones ligeros de Campo Mayor y Gerona (voluntarios catalanes), el de línea de Murcia, el provincial de Toro, el de línea de Irlanda y los Tiradores de Carmona. Todos ellos sin un jefe común asignado.

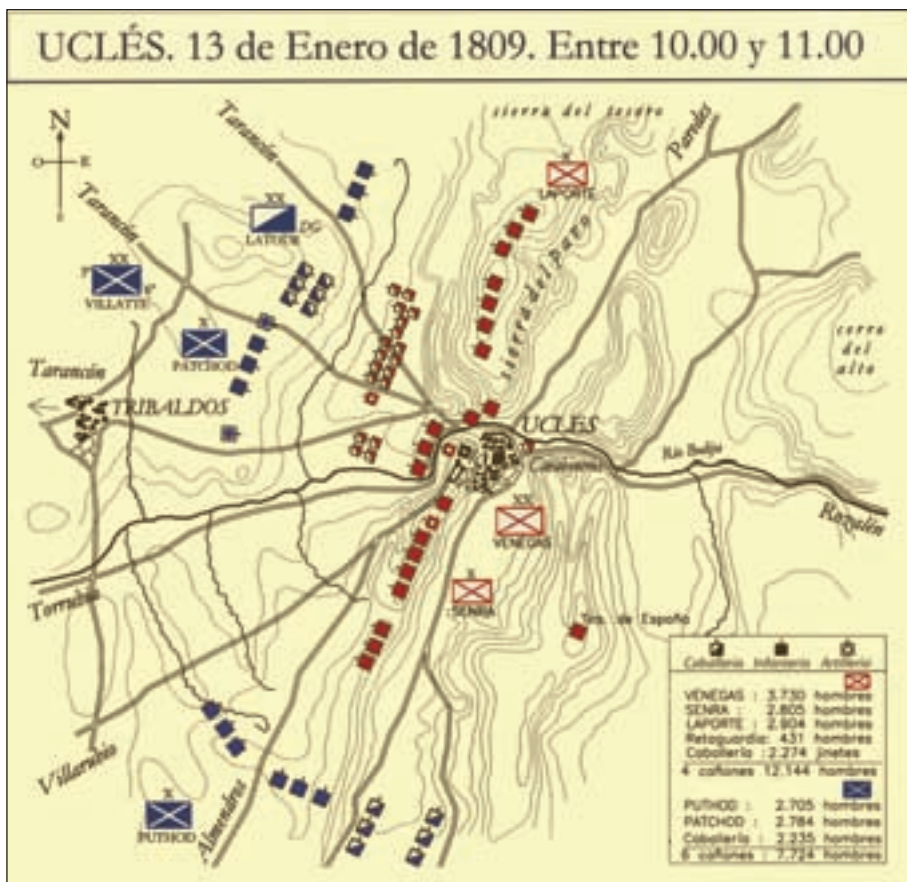


Venegas se encuentra enfermo, y dispone su Cuartel General y puesto de mando en el convento de la Orden de Santiago. En Uclés, se encuentran los batallones de línea de Burgos, provinciales de Chinchilla, Lorca, Jaén y Zapadores.

En el ala izquierda: los batallones de Cantabria de línea, ligero de Barbastro, los dos de línea de África, que se prolongan hasta donde se encuentran los batallones al mando del brigadier Senra. En línea, a dos tiros de fusil de ellos, en la reserva, el batallón de Tiradores de España.

El mariscal Víctor, con la división Ruffin y el parque de artillería del Cuerpo de Ejército, parten desde Tarancón hacia Alcázar del Rey. Pero se pierden en el camino, y acaban dirigiéndose hacia Uclés por el camino de Paredes.

Hacia las once de la mañana comienza la batalla propiamente dicha. La división Villatte llega frente a Uclés, al tiempo que la de Latour-Mabourg y la brigada de infantería Patchod.



Mientras la brigada Puthod maniobra la izquierda española para tomarla de flanco. De forma que pasa desapercibida para los españoles, los cuales fijan su atención en su centro, ante el cual avanzan los dragones precedidos de una densa línea de guerrillas. Cuando se aperciben de la amenaza sobre el flanco izquierdo, es demasiado tarde. Un pequeño barranco (el portillo de la "Recua") separa al 4º de Sevilla de las columnas francesas, cinco batallones le arrollan, tras él al de Cuenca y al de Órdenes Militares, que salen en desbandada hacia Uclés.

Ante la situación se intenta reconstruir el ala izquierda con los batallones de Tiradores de España, Guardias Wallonas, Navas y Gerona, sostenidos por los Carabineros Reales y Pavía.

El avance de las columnas francesas es imparable, que arrollando los sucesivos intentos de las tropas españolas al descender de la sierra del Pavo. La brigada Patchod asalta frontalmente el centro, en dirección al convento, en apoyo de la brigada Puthod, que se aproxima desde el sur. Su ataque tiene éxito, ante unos batallones españoles que ya se ven desbordados por su ala izquierda.



En el ala derecha española, Venegas ha sido herido levemente de un balazo, y no hay nadie que la ordene. Es entonces cuando Pedro de Girón, marqués de las Amarillas, decide abandonar su posición.

La división Ruffin, que venía casi perdida por el campo, se encuentra frontalmente con la columna de Girón y le cierra el paso. Queda así rodeada por los franceses, pues los dragones de Latour-Maubourg avanzando por la sierra del Pavo, han conseguido situarse a sus espaldas. Los españoles intentaron abrirse paso a la bayoneta y Pedro Girón intentó evadir el cerco, consiguiendo escapar junto con otros oficiales.

Entretanto, los regimientos de Castilla, Lusitania y cazadores de Sevilla consiguieron escapar hacia Carrascosa, sin encontrar resistencia. A los de Borbón, Príncipe y La Reina en su huida, la fatalidad les lleva a tropezar con el parque de artillería del I Cuerpo francés. Para mayor desgracia, una acequia de unos tres metros de ancho y uno de profundidad les corta el paso. Muchos de ellos mueren y otros son heridos o hechos prisioneros, tan solo unos pocos conseguirán llegar a Huete y ponerse a salvo camino de Cuenca.

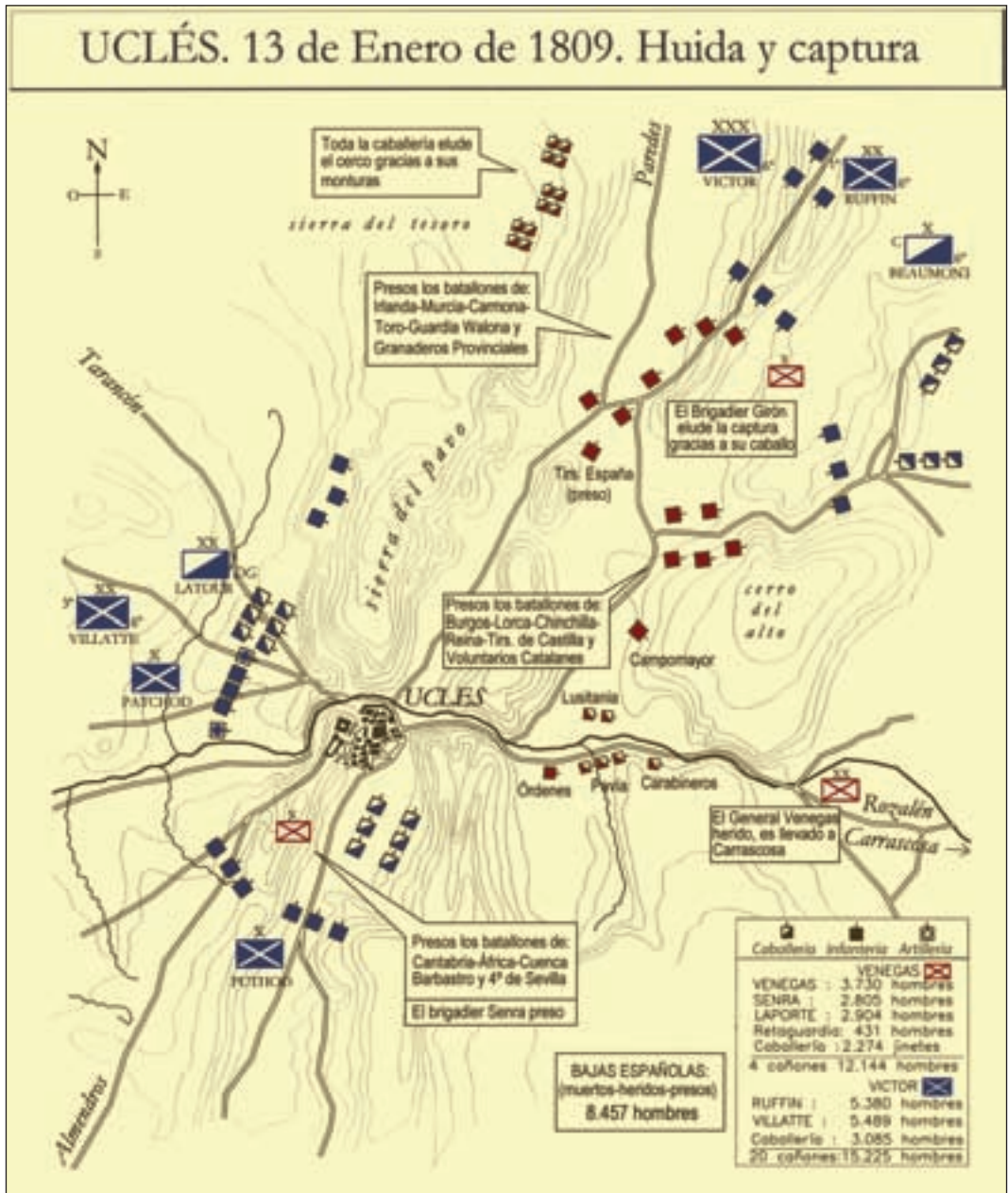
Víctor se propone caer seguidamente sobre la columna del duque del Infantado. Conserva en Uclés a los dragones de Latour-Mabourg, con tres regimientos, para vigilar a los prisioneros, que además aprovecharon para saquear la villa.

Marcha Víctor con la división del conde Ruffin y un regimiento de dragones hacia Alcázar del Rey, en tanto que la división Villatte, con otro regimiento de dragones lo hace hacia Carrascosa por Rozalén. A su paso arrasan y saquean todo en las localidades de Rozalén y Carrascosa.

Tras la estrepitosa derrota, los restos del ejército del Centro emprendieron la huida hacia Cuenca, continuando por el sur, perseguido sin tregua por el mariscal Víctor, que acaba con la pérdida de la artillería española en un combate en la localidad de Tórtola.



Oficial y soldado de la milicia Provincial de Cuenca, recogiendo los efectos personales de un camarada muerto del Regimiento de Órdenes Militares. Ilustraciones F. Vela.





ATROCIDADES DE UCLÉS.

Los desastres de Uclés y sus consecuencias

Las tropas francesas que tomaron Uclés llevaron a cabo un saqueo salvaje, en las casas del pueblo y el monasterio. Los monjes sufrieron mofa, fueron cargados con angorillas y albardas, para ser posteriormente ahorcados; los hombres degollados en la carnicería y las mujeres fueron violadas. No se libraron del saqueo ni la ermita, ni el hospital, que fueron destruidos por completo. Al daño de los franceses, aprovechando la confusión creada, se añadió el pillaje de los propios vecinos.

Los archivos municipales y parroquiales dan fe de todo esto, y muestran cómo el triunfo de las tropas de Víctor se convirtió en una firma sacrílega, sanguinaria y cruel del ejército francés:

A consecuencia del ataque de las tropas francesas y españolas, ocurrido en esta villa el trece de enero de este año, quedando el pueblo sin gentes, sus casa abiertas, destruidos y quemados menajes y puertas, y los pocos habitantes quedaron llenos de terror...

La visión de los hechos según Girón:

Los enemigos cometieron en Uclés todo linaje de atrocidades, se complacieron en profanar los vasos sagrados y vestiduras sacerdotales; violaron mujeres y nada dejaron de hacer de cuanto pudiera atraerles el odio de los habitantes...

El teniente Francisco Lazo de la Vega tras ser hecho prisionero y como testigo cuenta:

Al día siguiente nos llevaron a Uclés donde vimos el horroroso espectáculo de muchos venerables canónigos ahorcados en los cuartos altos del venerable convento de la religión del Apóstol de Santiago en que habitaban y otros pasados por las armas...

En los libros de defunciones de la parroquia consta la muerte de 37 vecinos, no se mencionan los religiosos y estamos seguros que los muertos fueron muchos más, porque tampoco se habla de los soldados fallecidos.

El resultado de la batalla fue desastroso para las armas españolas, dejando miles de muertos y de prisioneros, además de un ejército del Centro disperso y en desbandada, asegurando los franceses su posición en Castilla y al rey José en Madrid.

Para la historia el recuerdo imborrable de lo que ocurrió en Uclés en la Guerra de la Independencia, ha quedado grabado en el granito del Arco del Triunfo, de la parisina plaza de L'Etoile, en la lista onomástica siguiente: Le Bastan, Le Boulou, Burgos, Espinosa, Tudela, Uclez, La Corogne,...



Como resumen de la batalla, las palabras del ilustre ucleseno y General de Ejército Félix Sanz Roldán:

El que encontramos en Uclés, con dificultad puede ser tenido como un Ejército, pese a su pomposo nombre de Ejército del Centro. Estaba formado por soldados bisoños, mal instruidos, peor vestidos y alimentados, agotados después de largas jornadas de marcha bajo el frío invierno, ni siquiera tenían el armamento necesario o la munición precisa; posiblemente estaba bien encuadrado, aunque mandado por un General Jefe que no conocía su oficio y que lo ejercía más por su calidad de hombre rico e influyente que por haberse curtido en operaciones y ejercicios. En Uclés se desperdició la pericia de los cuadros intermedios de mando y el valor de muchos soldados que, pese a estar mal dirigidos, combatieron con valor hasta dar la vida por su Rey.



Voltigeur



Fusilero



Tambor

Ilustraciones F. Vela

Los contendientes

Ejército imperial

Al ejército de Napoleón se le llamó “imperial”, porque en realidad eran soldados leales al emperador de diversas nacionalidades. No sólo eran franceses, estaba constituido también por españoles “afrancesados”, alemanes, polacos y suizos; junto con la Guardia Real del Rey José I formada por franceses, españoles e italianos, por lo general de origen napolitano.

En el caso de la batalla de Uclés, participan las divisiones de infantería del general François-Amable Ruffin, general Eugene Villatte (brigadas: Patchod y Puthod), brigada de caballería ligera del general Marc-Antoine Beaumont y la división de dragones del general Marie-Victor-Nicoles-de-Fay, marqués de Latour-Maubourg (brigada Perreimond).

Ejército aliado

Estaba formado por tropas de Inglaterra, Portugal y España. Además también lo formaron alemanes y franceses monárquicos.

En la batalla de Uclés participan distintos batallones, comandados por el mariscal de Campo Francisco Javier Venegas, según se detalla a continuación.



Fusileros
Voluntarios de Sevilla (izda.)
Regimiento Provincial de Cuenca (dcha.)
Ilustraciones F. Vela



Voluntarios de Madrid
Ilustraciones F. Vela

A la derecha con el mariscal de Campo Augusto Laporte: Ligero de Campo Mayor, Murcia de línea, Provincial de Toro, Voluntarios de Carmona, Reales Guardias Walonas, Granaderos Provinciales e Irlanda de línea.

Centro a las órdenes del mariscal de Campo Francisco Javier Venegas: Provincial de Jaén, Provincial de Chinchilla, Gerona (Voluntarios Catalanes), Burgos de línea, La Reina de línea, Tiradores de Castilla, Provincial de Lorca y Zapadores.

Ala izquierda al mando del brigadier Antonio Senra: Cantabria de línea, Ligero de Barbastro, África de línea, Provincial de Cuenca, Órdenes Militares de línea y 4º de Sevilla de línea.

En la retaguardia los Tiradores de España.

En cuanto a la caballería: Reina de línea, Príncipe de línea, Borbón de línea, España de línea, Cazadores de Sevilla, Dragones de Pavía, Dragones Lusitania, Dragones de Castilla y Carabineros Reales.

En el destacamento de Tribaldos, al mando del brigadier Veremundo Ramírez de Arellano, los Voluntarios de Madrid, Cazadores de Las Navas de Tolosa y de Bailén.



UCLÉS
(Casa teatro de la orden de Santiago)

Uclés en 1809

Testigos de la batalla, fueron los siguientes lugares, algunos de los cuales hoy han desaparecido.

- A. Puerta del agua, Fuente y Ermita
- B. Plaza de Cantarranas, Casa de los Pareja
- C. Convento de dominicas e iglesia de la Trinidad
- D. Calle Real, Casa palacio de Fernández y Contreras
- E. Pósito y Matadero
- F. Ayuntamiento, prisión
- G. Iglesia y cementerio
- H. Casa de los Resa
- I. Casa palacio de los Torres y Velázquez y Cardenas
- J. Convento de los Carmelitas Descalzos
- K. Hospital de la Misericordia
- L. Camino de Huete y ermita de San Sebastián
- M. Iglesia de San Pedro
- N. Cementerio de Santa Catalina
- O. Convento de la Real Casa de Santiago
- P. Fortaleza



- | | |
|-------------------------|-------------------------|
| 1. Tribaldos | 3. Molino de viento |
| 2. Ermita de la Defensa | 4. Portillo de la Recua |

Conmemoración y rutas

Con motivo del bicentenario de la batalla, en el año 2009, se realizaron diversos actos. Se publicó un libro y se inauguró un monumento, que recuerda los tristes hechos acaecidos en Uclés el 13 de enero de 1809.

Desde entonces, todos los años el sábado más próximo al 20 de enero (festividad de San Sebastián, patrón de la Villa), la Asociación Histórico Cultural Voluntarios de Madrid realiza a pie, la distancia que separa Tribaldos de Uclés; y coloca una corona de laurel junto a la placa que ellos mismos donaron, en la plaza de Uclés, como homenaje a todos los caídos en la batalla.

La Asociación Histórico-Cultural Voluntarios de Madrid 1808-1814 es una asociación sin ánimo de lucro, que recrea el 1^{er} Regimiento de Voluntarios de Madrid. Este regimiento se constituyó en 1808 en la capital española y participó en diversas batallas de la Guerra de la Independencia. Tras la batalla de Tudela, en la que queda aniquilado su 1^{er} batallón, participan en la acción de Tribaldos y en la batalla de Uclés del 13 de enero, quedando preso su coronel y muriendo o siendo apresados la mayoría de sus hombres. Por esta razón, esta batalla se considera el final del Regimiento.



Homenaje a los caídos en la batalla.



*Bandera del Regimiento. Voluntarios de Madrid.
Ilustración F. Vela*

En marzo de 2015 el Consejo de Europa declaró la ruta Destino Napoleón como itinerario cultural europeo. Y desde ese mismo año, Uclés forma parte de la Federación Europea de Ciudades Napoleónicas, que a su vez es la responsable de dicha ruta.

La ruta Destino Napoleón une a millones de ciudadanos de 47 países, que por medio de este itinerario cultural, pretenden reactivar el desarrollo del turismo y promover la cultura.

En noviembre de 2016, se crea la ruta Batalla de Uclés 1809, que recorre cuatro puntos de la histórica batalla. Se inicia en la localidad de Tribaldos, lugar donde dio comienzo la batalla, frente al monasterio y la fortaleza de Uclés. Continúa al sur de Uclés, frente a la torre Albarrana, lugar donde estuvo colocada el ala izquierda de las tropas españolas. El siguiente punto es la explanada oeste del monasterio, donde Venegas estableció su cuartel general, desde donde se divisa Tribaldos y todo el escenario de la contienda. Finaliza en el camino de Paredes, antes camino de Huete, en el margen derecho del río Bedija, donde se recuerda la huida de las tropas y el final de la batalla.

Las fuentes documentales utilizadas han sido las siguientes:

- Archivo Municipal de Uclés
- Archivo Parroquial
- Archivos particulares
- Francisco Vela Santiago, El desastre de Uclés 1809, Madrid , 2015, Almena Ediciones
- Luis Aragón Martín, Ana M. Gálvez Bermejo y otros, La batalla de Uclés de 1809. Aspecto bélicos y cotidianos ,Uclés, 2010,
- Quintero Atauri, Pelayo, Uclés, 13 de Enero de 1809, Centenario de la Guerra de la Independencia, edición facsímil, Uclés, 2009, Ayuntamiento de Uclés en 2009.
- Quintero Atauri P., Uclés, documentos inéditos y algunas noticias tomadas de sus archivos, Uclés, 2007, Ayuntamiento de Uclés
- Villar Garrido J. y Villar Garrido A., La guerra de la Independencia en Castilla La Mancha, Testigos extranjeros, Toledo, 2008, Junta de Comunidades de Castilla La Mancha

**Acabose de imprimir el día 27 de octubre de 2016,
el mismo día que en 1811, pasaron por Uclés
las tropas francesas mandadas por el
general italiano Palombini.**





www.ucles.es
www.destination-napoleon.eu
www.napoleoncities.eu

